

SANTIAGO APÓSTOL



Evangelio del día

Mateo 20,20-28

vv. 17-19: Cuando iba subiendo Jesús a Jerusalén, tomó aparte a los Doce, y les dijo por el camino: «Mirad que subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los sumos sacerdotes y escribas; le condenarán a muerte y le entregarán a los gentiles, para burlarse de él, azotarle y crucificarle, y al tercer día resucitará.

Aunque no entran estos versículos en el evangelio de hoy, me parece que son imprescindibles para entender el evangelio de este domingo.

Es el llamado tercer anuncio de la Pasión. Van subiendo a Jerusalén. *Tomó aparte a los DOCE* (al futuro Nuevo

Israel). Les advierte que no van al triunfo, si no al fracaso:

--- el Hijo del hombre, Él mismo, el hombre perfecto,

--- va a ser condenado a muerte por la autoridad religioso-política de su Pueblo, entregado a los gentiles *para burlarse, azotarlo y crucificarlo*

--- PERO la Muerte no triunfará sobre ÉL, **resucitará**□

Se verá que no han entendido nada.

Merece la pena leer en el libro Primero de Reyes cap.1 la intriga del profeta Natán y de Betsabé para conseguir de David, *muy anciano, a quien servía Abisag, la sunamita* (1R 1,15) el reino para Salomón. Vemos cómo Betsabé, la madre de Salomón, *se postró ante el rey* y pidió y consiguió la realeza para su hijo.

vv. 20: Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, y se postró como para pedirle algo.

- Aquí vemos que *la madre de los hijos de Zebedeo se acercó a Jesús con sus hijos y se postró* para pedir por ellos los dos primeros puestos *en tu Reino*.
- Jesús no responde a la madre, sino a los interesados, a los famosos □*Truenos*□ o *Violentos* (Mc 3,17): □*No sabéis lo que pedís*, es decir, no habéis entendido nada de lo que os dicho más arriba. *¿Podéis beber la copa que yo voy a beber?*□
- **La copa** podía ser *la copa de la felicidad*, del banquete o *la copa amarga*, el trago amargo.
- En este caso se trata de la *copa amarga*.

vv. 21-22: El le dijo: «¿Qué quieres?» Dícele ella: «Manda que estos dos hijos míos se sienten, uno a tu derecha y otro a tu izquierda, en tu Reino.»

- La madre pide para sus dos hijos los primeros puestos en el Reino de Israel

que se va a inaugurar, pide las dos primeras carteras del nuevo Gobierno de Israel.

v. 22: Replicó Jesús: «No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber la copa que yo voy a beber?» Dícenle: «Sí, podemos.»

- Jesús trata con indulgencia a estos dos fatuos que piden las dos primeras carteras para ellos utilizando a su madre como lo hiciera Salomón.
- **La copa** podía ser *la copa de la felicidad*, del banquete o *la copa amarga*, el trago amargo.
- En este caso se trata de la copa amarga.
- Con tal de conseguir el poder, están dispuestos a todas las copas amargas sin entender el alcance de lo que pedían.
- Jesús les garantiza que sí beberán esa copa, pero eso de los primeros puestos en su Reino de Gloria son *para quienes está preparado por mi Padre*.

v. 23: Díceles: «Mi copa, sí la beberéis; pero sentarse a mi derecha o mi izquierda no es cosa mía el concederlo, sino que es para quienes está preparado por mi Padre.

- Jesús les garantiza que sí beberán esa copa, pero eso de los primeros puestos en su Reino de Gloria son *para quienes está preparado por mi Padre*.
- Hasta ahora han sido sólo dos los ambiciosos, los Zebedeos.
- Ahora intervienen **los otros diez**.

v. 24-25: Al oír esto los otros diez, se indignaron contra los dos hermanos. Mas Jesús los llamó y dijo: «Sabéis que los jefes de las naciones las dominan como señores absolutos, y los grandes las oprimen con su poder.

- *Los otros diez se indignaron contra los dos hermanos*. Jesús vuelve a instruir a los Doce.
- En síntesis: Al modelo de dominio despótico opone la práctica de servicio en la nueva sociedad donde no tiene que existir el dominio del hombre sobre el hombre.
- En la sociedad humana existe la tendencia de los fuertes, *los jefes de las naciones*, a poseer poderes absolutos.

vv. 26-27: No ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será vuestro esclavo;

- **No ha de saber así entre vosotros** □ En la nueva humanidad se excluye

terminantemente todo dominio de unos sobre otros. La *grandeza* del cristiano no consiste en pertenecer a una clase dominadora. En la sociedad cristiana el servicio tiene que prevalecer sobre el dominio.

- Jesús de todos modos no quiere matar en nosotros el ser de *grande* o de ser el *primero*. Lo único que cambia de dirección, no es yendo para arriba en la escala social, sino hacia abajo □ nos invita a ser *esclavos*, nada de nada en el aprecio social.

v. 28: De la misma manera que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos.

- La razón que Jesús da es muy sencilla. *El Hijo del hombre*, el hombre por antonomasia, *no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos*. Sus seguidores tienen que tener la misma disposición.

Señor Jesús, concédenos la gracia y el gozo de seguir en el camino de bajada social y no comulgar con los criterios sociales de intentar ser más que los demás, de ser los primeros entre los demás. Gracias, de paso, por haber venido del Seno del Padre para servir y no para ser servido. Amén.

